

# Revista

de

# Ciencias Económicas

---

Publicación mensual del  
"CENTRO ESTUDIANTES DE CIENCIAS ECONÓMICAS"

---

Director:  
**Dívico Alberto Fürnkorn**

---

Secretario de Redacción:  
**Roberto E. Garzoni**

Administrador:  
**Luis Podestá**

Sub-administrador:  
**Jorge Traverso**

Redactores:  
**Dr. José Barrau, Dr. Mauricio E. Greffier, Guillermo J. Watson, Silvio J. Rigo, Egidio T. Trevisán, Raúl Prebisch, Julio Silva, Juan R. Schiluzzi**

---

**Año VIII**

**Julio de 1919**

**Núm. 73**

DIRECCIÓN Y ADMINISTRACIÓN  
**CHARCAS 1835**  
BUENOS AIRES

## Estadística <sup>(1)</sup>

---

*A Luis R. Gondra.*

1. Definir una ciencia es algo más que formular los problemas que ella se propone resolver. Es demostrar que son todos, casos o aspectos particulares de un mismo problema, su problema fundamental.

¿Hay un problema fundamental de la estadística? ¿Cuál es?

Si existe, será, por supuesto, un problema de previsión, en cuanto precisamente todo problema científico lo es. Hacer ciencia es prever hechos y el valor lógico de una ciencia resulta caracterizado por el grado de exactitud de sus previsiones.

Su valor lógico y su valor práctico. Cuanto más seguras y cuanto más aproximadas son las previsiones de una ciencia determinada, tanto más razonable será que fundemos sobre ella nuestra acción. Por eso debemos desechar desde ya, como pueril, toda distinción entre teoría y práctica, que tienda a oponer una a otra.

2. Creo que puede útilmente definirse la estadística en cuanto es ciencia particular tomando como punto de partida el examen de lo que es la estadística para quiénes no ven en ella a una ciencia o no la consideran como una ciencia autónoma (lo que es exactamente lo mismo).

Se trata de un método destinado a ofrecer a la administración pública o privada o a otras ciencias (la economía política, por ejemplo) los datos de hecho que pueden servir para

---

(1) Con este artículo iniciamos la publicación de una serie de trabajos en los cuales sus autores hacen algunas consideraciones sobre la materia que enseñan en la Facultad en su carácter de profesores. (N. de la D.)

guiar a la primera o que constituyen la base positiva de las segundas. Corresponde añadir: los datos “numéricos” de hecho, o “los números por medio de los cuales se definen o se caracterizan los hechos” en cuanto precisamente el carácter numérico se considera como un atributo esencial del dato estadístico.

El valor práctico evidente de la estadística, espejo de la realidad o de la estadística espejo de una parte de la realidad, para la administración, explica que ella se encuentre siempre donde quiera que haya una sociedad organizada en Estado.

Por lo que concierne la estadística ciencia auxiliar de otras, de la economía, por ejemplo, resulta también muy fácil definir su objeto y su alcance.

Hay hechos económicos — los que se relacionan con el monto y la repartición de los réditos, por ejemplo, que pueden ser observados estadísticamente. De ahí la posibilidad de la formulación de dos problemas, inversos uno de otro, que pertenecen a la economía el primero a la estadística así entendida el segundo.

Investiga el economista cuales condiciones de hecho tienen que presentarse para que se manifieste un cierto fenómeno económico — una crisis, por ejemplo — el estadígrafo constata el manifestarse o el no manifestarse de ciertos hechos que, considerados no aisladamente sino simultáneamente constituyen síntomas o indicios de la presencia o de la inminencia de una crisis de un cierto tipo (2).

Pantaleoni imagina un diccionario semeiológico — todavía por hacer — en el cual a cada voz correspondiente a un hecho estadísticamente observable (cambios, tasas de descuento y del interés, reservas metálicas, certezas de los bancos, curso de los títulos, datos concernientes a la producción agrícola é industrial, precios, alquileres, salarios, emigración, inmigración, desocupación, rendimiento de ciertos impuestos, se hace corresponder su significación semeiológica y la significación de sus variaciones.

3. ¿No podría irse más lejos? Mejor dicho: ¿no podría irse tan lejos en otra dirección?

Un estadígrafo italiano a quién se debe una “Demografía” que V. Pareto con toda justicia llama “optima”, R. Benini, se propuso demostrar que la “Economía política pue-

---

(2) M. Pantaleoni, Una visione cinematografica, etc. (Società Italiana per il Progresso delle Scienze, Sezione XIV; Roma 1907, pág. 19).

de ser reducida al tipo de las ciencias experimentales" lo que para él significa que su materia puede ser sistematizada y elaborada por medio de mediciones y de leyes empíricas, en forma análoga a la que se admira en la física y en la química" (3).

Se trataría de una economía inductiva de carácter numérico y matemático, en lo que se diferencia de la vieja economía nacional o histórica o realística o positiva, que llevada a su forma más pura se limita, o afirma limitarse, a la descripción de los hechos económicos tales como se presentan en un lugar y en un momento determinados. Con una diferencia esencial, que aparecerá más clara adelante y que tiene que ser formulada desde ya.

Formular leyes, empíricas o no, y atribuirles, como Benini hace, valor de instrumento de previsión quiere decir precisamente admitir que hay en los hechos "algo" que se repite. Es este algo que constituye el contenido de la ley. Afirmar que los hechos económicos pueden ser objeto de historia pero no de elaboración científica quiere decir al contrario que "nada" en ellos se repite, porque si un residuo constante quedara, por reducido que él fuera, quedaría la posibilidad de una ciencia económica, que lo tendría como objeto.

No nos interesa aquí el examen de las dificultades de orden lógico y de orden práctico que se oponen a la realización del plan de Benini (4) pero si observamos que el problema que Benini plantea no excluye otro problema, que en el párrafo anterior fué llamado inversa, y que es el problema de la economía. La economía que R. Benini vislumbra no es tal economía, sino una estadística económica, un capítulo de la ciencia estadística que todavía queda por definir.

4. Si la estadística existe también como ciencia autónoma, con una formulación de problemas, que le es característica, es precisamente como un estudio objetivo y numérico de lo que hay de relativamente constante y de continuo en las manifestaciones de la vida social. Podría llamarse la ciencia de la inercia social, si la palabra inercia, además de su sentido mecánico, no tuviera otro, que abre la puerta a malentendidos.

---

(3) Sull'uso delle formole empiriche nell'economia applicata, Atti citados, pág. 95.

(4) Recuerdo dos estudio sen los cuales se plantean problemas completamente análogos a los que Benini formula: son M. Lenoir, Etudes sur la formation et le mouvement des prix, París 1913; J. P. Norton, Statistical Studies in the New-York Money-Market, New York, 1902.

Hay hechos que quedan constante o cuya ley de variación es constante; mejor dicho, de los hechos de la realidad, puede aislarse algo que queda constante, o cuya ley de variación es constante: las ciencias particulares (cual la economía) estudian las relaciones de carácter etiológico, por ejemplo, que los vinculan, mientras que el objeto de la estadística es la constancia en sí, que ella se propone medir.

Que ahora la constancia de que se habla no se manifieste en los hechos aisladamente considerados sino sea un resultado de la combinación de los hechos individuales en un conjunto (que puede ser la sociedad de los hombres, u otra colección de elementos) y se manifieste siempre, por consecuencia, bajo la forma de constancia de ciertos valores medios, es un hecho fundamental para la metodología de la estadística y que le confiere su carácter de aplicación del cálculo de las probabilidades.

HUGO BROGGI.